

# Por una iglesia sinodal: “comunión, participación, misión”



**Tu opinión es importante: *Lo que tú nos digas, va a Roma***

CON LO QUE TÚ APORTES, LA IGLESIA PUEDE:

- Potenciar algunas cosas
  - Mejorar otras,
- Cambiar las que haya que cambiar

## TEMA 5 LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS (Profundizamos la comunión)



Para muchas personas, las celebraciones de la Iglesia (misas, celebraciones de la Palabra en los entierros, funerales, bodas, bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, funciones solemnes en las fiestas y procesiones, etc.) son los principales o únicos momentos en los que tienen contacto con la Iglesia.

Es decir, que los actos de culto son la forma normal y habitual en que las personas bautizadas, sean practicantes o alejadas, se relacionan con la Iglesia como institución. Y en todos los casos, a través de la persona del sacerdote, que es el oficiante siempre en todos esos actos rituales.

En los últimos años eso se ha acrecentado, porque hay pocos sacerdotes y éstos dedican la mayor parte de su tiempo a las celebraciones del culto, que siguen siendo muy demandados por la población.

También es bueno observar que en la mayoría de los casos la participación de la gente viene dada por una costumbre o por una práctica social. Aunque hay menos personas “practicantes” voluntarias (por ejemplo, en las eucaristías dominicales en los pueblos, donde el descenso

de participación ha sido muy fuerte), en los demás cultos la gente viene porque es la costumbre: entierros, fiestas, primeras comuniones.

Y la gente se molesta, con el cura sobre todo, cuando no se le atiende en sus exigencias de determinadas celebraciones, haciéndonos pensar, algunas veces, que la gente nos mira como un “supermercado” de servicios religiosos, al que tiene derecho a acudir para pedir o “comprar” los productos que necesita. Y se enfada cuando no se los damos como ellos lo reclaman. Nos consta que los sacerdotes sufre con todas estas situaciones conflictivas con motivo del culto.

Ante toda esta realidad, es importante que nos preguntemos acerca de toda esta práctica cultural de nuestra gente. Sobre lo que está significando en la vida de las personas y sobre cómo las estamos realizando quienes somos responsables de organizar ese culto. Dialogar sobre cómo lo viven las personas participantes y cómo lo vivimos las personas que las organizamos y dirigimos.

Ya que les dedicamos mucho tiempo de nuestro trabajo pastoral, preguntarnos si le dedicamos el tiempo requerido a preparar bien las celebraciones, si participan más personas además del sacerdote, si se discierne en las demandas de la gente lo que se debe y lo que no se debe hacer y con qué criterios pastorales, etc.

La Iglesia en su conjunto tiene ahora una oportunidad para revisar a fondo las celebraciones litúrgicas y descubrir en qué cosas se pueden mejorar. Y qué cambios se pueden hacer en las normas y reglas que regulan la Liturgia como tal. Para que de verdad tengan sentido evangelizador y contribuyan a la misión de la Iglesia en medio de nuestro pueblo, que se sigue considerando “cristiano” y por eso sigue participando.

### **PARA PENSAR Y DIALOGAR EN EL GRUPO**

1. ¿Qué nos llama la atención de la reflexión que se hace en el tema?
2. ¿Qué se podría mejorar en la parroquia en todo lo relacionado con el culto y en las celebraciones litúrgicas en que participamos y organizamos?
3. Pensando en la Liturgia católica tal como se realiza y está ordenada ¿qué aspectos proponemos que se cambien o que se mejoren a nivel de Iglesia universal?

**PROPUESTA CONCRETA SOBRE ESTE TEMA PARA LLEVAR  
A LA COMISIÓN DIOCESANA DEL PROCESO SINODAL**